

Metatrònom podría acoger el centro de arte Santa Mònica

TERESA SESÉ
Barcelona

La antigua sede de Metatrònom en el Born, cerrada al público desde que hace dos años cesara toda actividad artística, albergará con toda probabilidad el nuevo centro de arte contemporáneo que impulsa el Departament de Cultura de la Generalitat para dar continuidad al proyecto que se viene desarrollando en el Centre d'Art Santa Mònica. El conseller Joan Manuel Tresserras y el coleccionista Rafael Tous, propietario del local de la calle Fussina, están manteniendo conversaciones en ese sentido y, según fuentes consultadas por *La Vanguardia*, las negociaciones avanzan por buen camino, pese a que faltan por resolver algunos flecos de índole meramente económica.

Descartadas como posible sedes el Palau Macaya, el viejo canódromo y Tecla Sala

La sala Metatrònom cerró sus puertas en 2006, aquejada de asfixia económica crónica, después de veinticinco años de intensa actividad en el ámbito del arte experimental. Esa imbricación en la escena barcelonesa, además de la idoneidad y ubicación de sus instalaciones (un antiguo almacén de especias de 1918), son algunos de los aspectos que se valoran positivamente desde la Generalitat, después de que en las

últimas semanas se hayan primero barajado y finalmente descartado, por diferentes motivos, otros tres emplazamientos: el Palau Macaya (antigua sede del centro cultural de La Caixa, desestimada al estar afectada por una reforma urbanística), el canódromo y Tecla Sala de l'Hospitalet.

La reconversión del Centre d'Art Santa Mònica (CASM) en un centro multidisciplinar dedicado a la cultura, el arte y el pensamiento, cuya dirección asumirá a partir de enero de 2009 Vicenç Altaió, ha levantado una gran polvareda en el sector. La Associació d'Artistes Visuals de Catalunya (AAVC) primero y la plataforma Cultura de Base más recientemente han protagonizado numerosas acciones reivindicativas y de protesta, instando al conseller a reconsiderar su decisión y convocar un concurso público. Pero Tresserras siempre ha defendido que la reconversión del CASM en un espacio pluridisciplinar es un hecho del todo innegociable, así como el nombre de su director. Su idea inicial era que la programación que diseñaba Ferran Barenblit conviviera con la de Altaió en el mismo edificio de la Rambla. El desacuerdo del primero, que presentó su dimisión, y la presión del sector, obligaron al conseller a comprometerse a buscar un nuevo emplazamiento en colaboración con el Ayuntamiento de Barcelona. Desde la Conselleria siempre se ha sostenido que el nuevo centro contará con el mismo presupuesto y que su director, esta vez sí, será elegido mediante concurso público.●